

obra fue la ingratitud y la rebelión. ³⁵ El hombre no quiso dar a Dios lo que en justicia le debía. ³⁶ Pecó. Y el pecado, al entenebrecerle el alma, quitóle su hermosa semejanza con el Sumo Bien.

Solo il peccato e quel che le disfranca,
E falla dissimile al Sommo Bene,
Perchè del lume suo poco s' imbianca. ³⁷

Despojado de la nívea vestidura de la gracia, dió a conocer el hombre su desnudez primitiva, el polvo de su carne, la nada de su ser;

Que si el pecado es nada,
en nada se volvió por el pecado. ³⁸

No tenía el hombre otro medio para recobrar su dignidad perdida que resarcir con justas penas lo malo en que delinquiró.

Ed in sua dignita mai non riviene
Se non riempie, dove colpa vòta,
Contra mal diletta con guiste pene. ³⁹

Pero ¿podía el hombre, empobrecido, aislado, solo, ofrecer a la Divinidad ultrajada la debida satisfacción? Deshecho el amoroso abrazo que con su Dios le unía, abrazo que le comunicaba vitalidad y robustez ¿tendría fuerzas el hombre para restaurar el orden por su ingratitud alterado? Preciso era que la satisfacción igualase a la ofensa. ⁴⁰ El pecado había corrompido a toda la Humanidad,

vostra natura, quando peccò tota, ⁴¹

y la satisfacción de un puro hombre no bastaba para curar tan grave mal. Como el pecado tiene cierta infinita malicia por la infinita dignidad que ultraja, ⁴² para satisfacer por él era necesario un acto de valor infinito, acto que fuese realizado por una persona de la familia humana que tuviese dignidad infinita. La satisfacción no la debía sino el hombre y no podía darla sino Dios, tenía pues que ofrecerla un Hombre-Dios. ⁴³ El Amor realiza este prodigio. ⁴⁴ El envía a su propio Hijo para que pague la deuda del hombre. ⁴⁵ El Verbo Eterno, representando a toda la raza humana, ⁴⁶ se inmola en holocausto por nosotros. ⁴⁷

Dios puso en hombre su nombre
y en la Cruz puso hombre y Dios;